

Carmen Paula
Palomo Sousa

UNA PERCEPCIÓN DE LA MASONERÍA

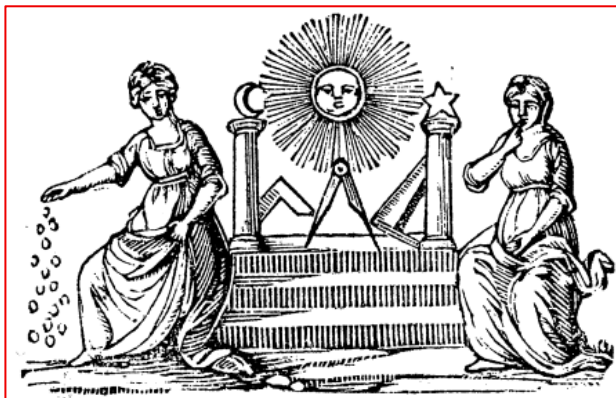
INTRODUCCIÓN.

Se impone analizar la percepción global que se haya podido alcanzar de la Masonería después de la asistencia a este curso, pero siempre desde las limitaciones que para un profano impone el estudio de una Orden que, por su condición iniciática, no proporciona la posibilidad de conocer sus más recónditas y hondas filosofías y enseñanzas que quedan reservadas a aquellos elegidos que tuvieron acceso a la iniciación. Dicha condición íntima no deja de ser un obstáculo a la hora de comprenderla en profundidad cosa que, a su vez, a lo largo de la historia, le ha acarreado un ingente número de detractores y enemigos que han transformado su desconocimiento en desconfianza y recelo o en escepticismo y subvaloración.¹ Ambos puntos de vistas, siempre desde el exterior y supeditados a la enemistad o a la suspicacia, no han tratado nunca de entender y desentrañar el corazón de la Masonería desde la objetividad del análisis riguroso y científico necesarios, aún dentro de las dificultades que, como profanos, siempre pueden encontrar. Es por lo que el estudioso de la Masonería debe de sumar a la lectura de la ingente cantidad de bibliografía y fuentes que desde fuera y dentro de la Orden se ha generado desde sus inicios, un cierto distanciamiento que le permita comprenderla en su más justa y aséptica dimensión. Además, sería necesario aplicar una dosis de intuición, entendiéndose esta palabra como la capacidad de traspasar los

límites naturales e intrínsecos impuestos por el método histórico debido a las circunstancias de discreción que la acompañan. La intuición, en este contexto, no deja de ser otro método tan válido y complementario como los demás.

DIMENSIÓN EXTERNA DE LA MASONERÍA E INTERNA DE LOS MASONES.

La Masonería, tal como en la actualidad se entiende, encontró sus raíces, se fraguó y se fundamentó en los gremios de masones que construyeron las catedrales cristianas y otros



edificios civiles en la Europa medieval. A su vez, estas agrupaciones laborales se inspiraron en los “collegia” romanos, que eran corporaciones artesanales que englobaban a numerosos oficios relacionados con la construcción y que

también se habían encargado de erigir las edificaciones del imperio.² Sin embargo, es posible que por el interés que despertaron estas organizaciones de profesionales perfectamente estructuradas en un organigrama piramidal de maestro, compañero y aprendiz y su capacidad de conservar y transmitir los conocimientos acumulados por esas vías preestablecidas, otros individuos, ajenos a estos albañiles o masones, se interesaran en el método que estos constructores habían desarrollado y aplicado a su trabajo durante siglos para

¹ Pozuelo Andrés, Yván, “La historiografía sobre la Historia de la Masonería y la literatura antimasonónica en el último cuarto del siglo XX y principios del XXI: un estado de la cuestión”, *Historia Digital*, IX, 15, (2009).

² “Los Collegia Fabrorum romanos y el origen de la Masonería”, UNED, Museo Virtual de Historia de la Masonería, sala IV.

seguir aprendiendo y ampliando sus conocimientos.³

Sería necesario anotar aquí que en el Medioevo e, incluso, en los siglos de la Edad Moderna, las Universidades, paradigmas de entidades dedicadas a la enseñanza superior, se aplicaban, fundamentalmente, en transmitir los contenidos del Trívium y el Cuadrivium que contenían las disciplinas de Gramática, Retórica y Dialéctica y de Aritmética, Geometría, Astronomía y Música respectivamente. Por otra parte, el estudio de la Teología estaba reservado sólo para las más prestigiosas. Pero mientras las Universidades se aplicaban a impartir enseñanzas teóricas, abstractas e intelectuales, los gremios de masones atesoraban un conocimiento con fundamentos no sólo científicos sino prácticos y los habían ido transmitiendo con un método particular desarrollado en los talleres o logias en los que se reunían y a los que sólo tenían acceso aquellos individuos a los que habían seleccionado según sus criterios internos y profesionales. Este soporte material y este método de selección basado en la disciplina estructural del sistema y en el posterior avance y progresión en el conocimiento, fue el que, como se ha anotado, sedujo a un número cada vez mayor de profesionales de los llamados liberales que empezaban a conformar las clases medias urbanas de Inglaterra y de Escocia del siglo XVII y que, tratando de incorporar la organización y orden didáctica de las logias y su método de formación y conocimiento, desembocaron en la Masonería actual. Aquellos primitivos masones medievales son los que se conocen como operativos y a los que aprendieron y se fundamentaron en ellos, como aceptados.⁴

Se puede considerar el siglo XVII como la matriz en la que se fue gestando la Masonería

moderna a la vez que un período de transición y que cristalizó y se sistematizó definitivamente en las Constituciones redactadas en Inglaterra en 1717 y 1723.⁵ Fue a raíz de la aparición de estas fundamentales bases programáticas y jurídicas que la Masonería como tal, perfectamente definida y estructurada, se expandió a lo largo del siglo XVIII por todo el continente europeo llegando también a las tierras americanas y provocando un fenómeno de propagación cuya explicación exceden estas líneas. Sin embargo, sí se podría señalar que la proliferación masónica en estas fechas estuvo, más que unida, trenzada con la necesidad intelectual de encontrar nuevas vías y respuestas a la crisis espiritual y política a la que la creciente burguesía urbana, capitalista, mercantil y europea junto con la pequeña nobleza se enfrentaba. Era necesaria, y se imponía, la búsqueda de nuevos caminos científicos y filosóficos que encauzaran las necesidades intelectuales de esa cada vez más numerosa población que, paulatinamente, se iba alejando de los planteamientos absolutistas en los que habían desembocado las monarquías a lo largo de todo el siglo XVII en Europa. La temprana revolución inglesa de 1648 fue el paradigma de ese espíritu innovador, ciudadano, libre y democrático, y por lo que no sorprende que fuera Inglaterra la cuna de la Masonería y de su configuración actual que cristalizó en las ya citadas constituciones de Anderson de 1723.⁶

Este entrelazamiento entre la burguesía urbana, la pequeña nobleza y la Masonería fue un fenómeno sustanciado a lo largo de todo ese siglo XVIII siendo a veces muy difícil de discernir y acotar quién era y quién fue el abanderado en la búsqueda y encuentro de esos ideales que los amalgamaron a todos. La historiografía, más o menos académica, se

³ “*El Prestigio del Maestro de Obras en la Edad Media*”, UNED, Museo Virtual de Historia de la Masonería, sala IV.

⁴ “*De la Masonería operativa a la especulativa*”, UNED, Museo Virtual de Historia de la Masonería, sala IV.

⁵ Ferrer Benimeli, J. Antonio, “*Prohibiciones masónicas papales, reales y la Constitución de Cádiz*”. Págs. 71-74.- Oscar Cardeñoso, “*Instituciones y simbolismo*”, pág. 37.

⁶ Gunter Barudio, “*La época del Absolutismo y la Ilustración 1648-1779*”, págs. 295-337.



centra en la búsqueda y análisis de los pensadores dieciochescos que fueron desarrollando la llamada Ilustración sin atender a que, la mayoría de las veces, esos hombres ilustrados formaban parte y se desarrollaban intelectualmente en las logias masónicas que en esas fechas ya operaban y trabajaban con extraordinario número y diligencia. De ahí que se utiliza el término “entrelazado” porque no es fácil de distinguir entre quién bebió de quién, si la Masonería de la Ilustración o viceversa. No obstante, debido a la ignorancia de la influencia masónica en el gran movimiento intelectual del siglo XVIII, y a que la falta de fuentes supone una mutilación esencial para el conocimiento histórico tradicional, se impondría y sería necesario unos estudios más completos a la luz de lo que la Masonería pudo aportar al pensamiento ilustrado. Un reto que los futuros historiadores tienen y se deben de plantear para poder completar el círculo de sus estudios. De todas maneras, y muy resumidamente, la trayectoria intelectual dieciochesca que alumbró las revoluciones de finales de ese siglo y desembocó en el llamado Nuevo Régimen, se fundamentaron en los ideales de Igualdad, Libertad y Fraternidad entre todos los Hombres. Dichos ideales se han prolongado hasta nuestros días como base de toda una ética política y social en occidente.⁷

a/ Dimensión externa de la Masonería.

Una vez conocido que los tres principios fundamentales en las que se basa la Masonería moderna son la Igualdad, la Libertad y la Fraternidad, se impone comprender hasta qué punto esos tres conceptos de tan amplio significado conceptual se entrelazan en el devenir de la Historia de occidente de la mano hombres vinculados o pertenecientes a la Fraternidad Masónica con los que no lo son. Algo que es muy difícil de distinguir entre quienes contribuyeron e influyeron en el nacimiento de esos tres conceptos y se aplicaron a su implantación. El rastreo de esta contribución masónica ha sido tradicionalmente un objeto de investigación para los historiadores, pero casi siempre desde un punto de vista cuantitativo ya que la pertenencia o no a la Orden de importantes personajes que contribuyeron a conformar la historia de las Naciones en los siglos claves de la Edad Moderna y Contemporánea ha gozado siempre de un gran atractivo. Sin embargo, la dimensión cualitativa en la que se sustentan ha sido mucho más olvidada o ignorada ya que el adentrarse en analizar o mimetizar los ideales de Libertad, Igualdad y Fraternidad con los ideales masónicos significaría, para los historiadores profanos, comprenderlos e, incluso, aceptarlos.

Son numerosos los trabajos publicados, desde la rigurosidad científica universitaria, en los que se intenta analizar la implicación

⁷ Op cit, Págs. 74-132.

de la Masonería en los movimientos liberales de los siglos XIX y XX y en todos los aspectos sociales, políticos y económicos que de ellos se derivaron hasta conformar los Estados tal como los conocemos en la actualidad. Pero de nuevo, estas investigaciones, loables y sumamente detalladas y minuciosas, se ciñen a una descripción si no meramente cuantitativa, sí a una visión descriptiva de la Orden pero que, no obstante, adolecen de la percepción profunda de su verdadera dimensión. Es por lo que se suceden meticulosos listados de masones y Logias que se puedan vincular con un momento histórico y unas instituciones en particular tratando de demostrar que el hecho de cohabitar con y en ellas ya se puede considerar que ese momento histórico preciso y esas instituciones están directamente vinculados con la Masonería. Son paradigmáticos, y

y redes internacionales que se hayan podido generar entre las diferentes Logias y Obediencias al amparo de un pensamiento racional y liberal común y supranacional. La historiografía es inmensa, y las conclusiones a las que se han tratado de llegar adolecen de una visión general y completa debido a la complejidad de la Orden en sí misma y a la siempre endémica escasez de fuentes documentales. Los numerosos estudios se suman y superponen a modo de un gigantesco e inabarcable puzle.⁹

De igual manera se ha analizado e, incluso, enfatizado, la enorme vinculación de la Masonería con los movimientos revolucionarios y emancipadores que desembocaron en la independencia de las colonias del continente americano, tanto del Norte como del Sur. Estos acontecimientos,

La auténtica dimensión de la Masonería Filosófica se podría resumir en una escuela dónde cada hombre puede encontrar su propia alma para conocerla, aceptarla y mejorarla

responde a este planteamiento, los trabajos que tratan de relacionar a la Masonería con el devenir de la Historia de España, fundamentalmente en los períodos que se corresponden con el Trienio Liberal (1820-1823) y el Sexenio Revolucionario (1868-1874) en el siglo XIX y la Segunda República (1931-1936) en el siglo XX.⁸

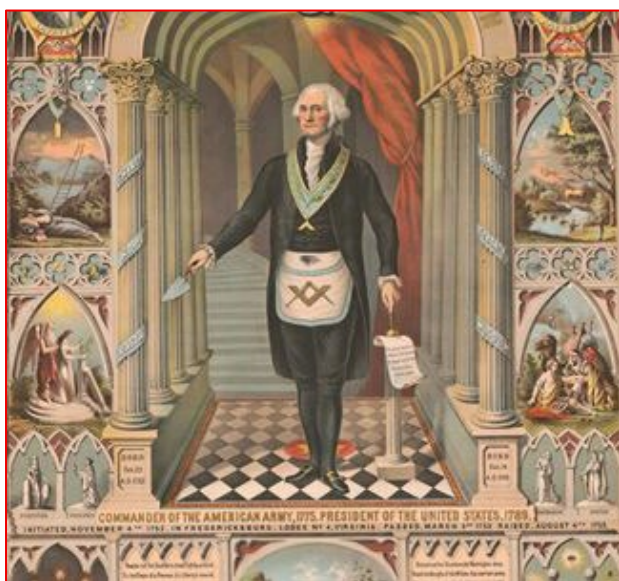
Por otro lado, la Masonería, debido a la dimensión Universal intrínseca a sus principios de Igualdad entre los hombres y a la apertura de pensamiento y ausencia de prejuicios nacionales que la ha caracterizado desde sus principios, ha sido objeto de estudio tratando de descubrir las conexiones

de enorme trascendencia geopolítica, estuvieron sustentados en el pensamiento filosófico Ilustrado que se gestó a lo largo del siglo XVIII en Europa anteponiendo al hombre y su capacidad de raciocinio como dueño de su propio destino rompiendo con los esquemas absolutistas que habían ido consolidándose cada vez más poderosa e intensamente en los Estados europeos continentales desde el siglo XVI. Este concepto cristalizó, jurídicamente, en el nacimiento de las Constituciones como garantía de libertades individuales

⁸ Ferrer Benimeli, J. A., (coord.), *"Masonería, política y sociedad"*.- Ferrer Benimeli, J.A. *"Jefes de Gobierno masones. España, 1868-1936"*, págs. 15-49.-

Alvargonzález Fernández, Manuel, *"José María de Torrijos y Uriarte, más allá del cuadro de Gisbert"*, págs. 192-201.

⁹ Ferrer Benimeli, J.A., *"La Masonería Española entre Europa y América"*.



plasmadas desde la primera de ellas en 1778 en los EE. UU. hasta la actualidad.¹⁰

Y se podría anotar que fue en la gestación y construcción de esos principios constitucionales donde la Masonería tuvo la oportunidad de contribuir activamente debido a las profundas convicciones liberales que sus miembros habían adquirido y acumulado durante todo el siglo XVIII. La historiografía sobre los impulsores y fundadores de las naciones americanas y su vinculación con Orden Masónica es interminable. Desde George Washington a Benjamín Franklin, desde Francisco de Miranda a José de San Martín, desde Simón Bolívar a Francisco de Paula Santander, José de Hidalgo y Miguel de Morelos, hasta José Martí en Cuba y José Rizal en Filipinas, todos pertenecían a la Orden.

b/ Dimensión interna de los masones.

Pero después de tratar de conocer, aunque muy someramente, todo lo anterior, es necesario adentrarse en lo que verdaderamente se intenta comprender como la auténtica dimensión de la Masonería Filosófica que, a modo de frontispicio, se podría resumir en una escuela dónde cada hombre puede encontrar su propia alma para conocerla, aceptarla y mejorarla. El masón, por medio de la iniciación, accede a un

método que sitúa al hombre en el epicentro del Universo y lo convierte en protagonista, autor y constructor de su propia vida. La soledad que asume consigo mismo al escribir su testamento vital y despojarse de los metales no es sino el paradigma más profundo del hombre racional y desnudo que se enfrenta y asume el difícilísimo camino de encontrarse consigo mismo y con Dios. Porque no se puede olvidar que el Gran Arquitecto del Universo es el principio y el fin, el alfa y la omega, al que todo ser aspira, si no a conocer, al menos a presentir o vislumbrar.

Y es en ese momento de la iniciación en el que el Método Masónico, destilado a lo largo de siglos de experiencia, y con la ayuda fraternal de los Hermanos cuándo el masón se apresta a explorar los más recónditos pliegues de su interior con el fin de limar y pulir los defectos de lo que se ha llamado “la piedra bruta” del alma. Un camino inabarcable e interminable de mejora y progreso espiritual al que diariamente deberá de enfrentarse con la humildad como compañera ya que el hombre, en su naturaleza imperfecta, está abocado a caer una y otra vez en las garras del error.¹¹

Y de ahí se llega a la gran dicotomía masónica que lleva a plantear posibles y numerosos conflictos interiores en el individuo ya que la libertad intrínseca e individual del masón se encuentra enmarcada dentro de una estructura masónica sujeta a su vez a una disciplina orgánica, simbólica y ritualista que puede no ser entendida en algunos momentos, pero es que es a través de esa misma disciplina masónica la que, practicándola con rigurosidad, se alcanza la libertad interna e individual. Es posible que este sea el concepto más difícil de entender y que haya propiciado algunos desencuentros entre los mismos masones y que haya sido el sustrato que subyazca en el distanciamiento entre los distintos ritos obediencias.

¹⁰ Rodríguez Vergara, Ángel, “Material de la sesión del 11 de marzo de 2025”.

¹¹ Cardeñosa, Oscar, “Instituciones y simbología”, págs. 87-90, 92-97.- Wirth, Oswald, “El ideal iniciático”.

Por otro lado, el análisis interno del masón no estaría completo si no se mencionara la ayuda que proporciona el método masónico a la hora de compartir el largo y difícil camino de perfección que se impone a sí mismo tras la iniciación. El hecho de poder hacer partícipe a los hermanos de la Logia de las inquietudes y desvelos que cada individuo debe afrontar a lo largo de su vida tratando de desentrañar los más profundos misterios de su ser y los del Universo que le rodea es un alivio extraordinario en el que la carga se hace más ligera y el camino no es tan oscuro. Un camino que, a veces, sería imposible de soportar, si el masón no encontrara la mano sincera del hermano que le transmitiera, desde la más absoluta lealtad y sinceridad, que la cadena de manos unidas es el mayor conjuro contra la soledad.

Sería necesario anotar también que la dimensión externa expuesta en el primer punto no sería sino una consecuencia de la dimensión interna del masón ya que la obra de perfección individual no estaría completa si no se dimensionara y se proyectara sobre el conjunto de la Humanidad. El masón no se detiene en la auto contemplación de la obra conseguida al conocer y pulir su propia alma, sino que es consciente de que está inmerso y forma parte del mundo que le rodea por lo que se impone como primordial obligación trasladar los valores adquiridos y perfeccionados durante su vida masónica al resto de la sociedad.¹²

Es, por otro lado, el espíritu individual y libre del masón en particular y de la Masonería en general el que sustenta la ausencia de proselitismo de la Orden ya que en la más profunda concepción de la libertad del individuo es donde radica la capacidad de elección sobre su destino sin estar sujeto ningún dogma ni ideario preestablecidos. El hombre y su capacidad de raciocinio es la única premisa en la que se apoya y se desarrolla la libertad. Pero una libertad enmarcada y sostenida en los principios éticos universales de ahí que la única

exigencia que impone la Orden para pertenecer a ella sea ser libre y de buenas costumbres.

A MODO DE CONCLUSIÓN.

A la luz de todo lo anterior, este trabajo lleva a plantearse más que algunas certezas, un cierto número de preguntas. Algo que, por otro lado, es habitual para los estudiosos de la Orden Masónica.

Una primera pregunta es la que nos lleva a cuestionar la percepción general de qué es la Masonería y si es un organismo con entidad individual y sustancialmente propias. Algo que ha llevado a responder a numerosos investigadores que no existe una sola Masonería sino muchas Masonerías. Pero esa afirmación, a mi entender, se fundamenta en la cuantificación de los diferentes ritos en los que se puede practicar la misma y no en el concepto intrínseco y deontológico que ella misma encierra. El hecho de no poseer o de carecer de un corpus dogmático e ideológico que la sustente es lo que lleva a plantearnos la siguiente pregunta con la que se enlaza.¹³

¿Existe la Masonería o existen los masones? Pero para tratar de responder esta cuestión, habría que tratar descifrar, en primer lugar, qué es la Masonería. El hecho de que sea una organización fraternal entre iguales en la que se garantice la libertad del individuo para desarrollar todo su potencial como ser humano con las garantías necesarias para conseguirlo y sin otras trabas que no sean la ética y la moral universal establecidas, hace pensar que la Masonería es en realidad un marco en el que sus



¹² Op cit.

¹³ Cardeñosa, Oscar, "Rito y Ritual", págs. 56-141.



integrantes encuentran las herramientas necesarias para conseguirlo. Es decir, una estructura sostenida por elementos abstractos materializados en símbolos, rituales y escalafones, cuya misión última no es sino ser utilizada por cada uno de los masones según sus propias percepciones individuales y sin coacción alguna con el fin de llegar a ser hombres mejores. Un método que proporciona las herramientas para conseguirlo.

Si se acepta este planteamiento, serían cada uno de los masones, individualmente, los auténticos constructores, protagonistas y sostenedores de la Orden y es ahí donde radica la dificultad que entraña para ser comprendida en su auténtica dimensión y profundidad. Porque es la Masonería la que, al proporcionar los medios de un método único y destilado a lo largo de siglos por prácticas y conocimientos, está al servicio de los masones y no viceversa. Y es que, entendida así, la Masonería sería una organización vacía entendiéndose este término como un principio acogedor en el cual pueden encajar las dimensiones más

completas y humanas de sus componentes a los que les facilita la posibilidad de progresar individualmente. Y de esa manera, serían los masones los que con su persistente y riguroso trabajo masónico irían dotando de contenido, día a día, a la Institución.

BIBLIOGRAFÍA.

ALVARGONZÁLEZ FERNÁNDEZ, Manuel, *"José María de Torrijos y Uriarte, más allá del cuadro de Gisbert"*.

BARUDIO, Gunter, *"La época del Absolutismo y la Ilustración, 1648-1779"*, Historia Universal Siglo XXI, tomo 25, Siglo XXI de España Editores, Madrid, 1971.

CARDEÑOSA, Oscar, *"Instituciones y simbología"*, I Diploma de Experto en Masonería Filosófica: Historia, Derecho e Instituciones, Universidad de Málaga, 18 de marzo de 2025.

---- *"Rito y Ritual"*, I Diploma de Experto en Masonería Filosófica: Historia, Derecho e

Instituciones, Universidad de Málaga, 18 de marzo de 2025.

FERRER BENIMELI, J. Antonio, *Prohibiciones masónicas papales, reales y la Constitución de Cádiz*.

---- *"Jefes de Gobierno masones, España 1868-1936"*, La Esfera de los Libros, Madrid, 2007.

---- (coord.) *"La Masonería Española entre Europa y América"* I y II, VI Symposium Internacional de Historia de la Masonería Española, Zaragoza, 1-3 de junio de 1993, Gobierno de Aragón, Zaragoza, 1995.

---- (coord.), *"Masonería, Política y sociedad"* I y II, III Symposium de Metodología aplicada a la Historia de la Masonería Española, Córdoba, 15-20 de junio de 1987. Centro de Estudios Históricos de la Masonería Española, 1989.

POZUELO ANDRÉS, Yván, *"La historiografía sobre la Historia de la Masonería y la literatura antimasonica en el último cuarto del siglo XX y principios del XXI:*

un estado de la cuestión", Historia Digital, IX, 15, (2009).

RODRÍGUEZ VERGARA, Ángel, *"Material del 11 de marzo de 2025"*, I Diploma de Experto en Masonería Filosófica: Historia, Derecho e Instituciones, Universidad de Málaga.

UNED, Museo Virtual de Historia de la Masonería, sala IV, *"Los Collegia Fabrorum romanos y el origen de la Masonería"*.

UNED, Museo Virtual de Historia de la Masonería, sala IV, *"De la Masonería operativa a la especulativa"*.

UNED, Museo Virtual de Historia de la Masonería, sala IV, *"El Prestigio del Maestro de Obras en la Edad Media"*.

WIRTH, Oswald, *"El ideal iniciático"*, Editorial Masónica, 1021.

